

Br. D. José Lozada, etc. idem.
Br. D. José Guerrero, eclesiástico de costumbres poco arregladas y de mala fama sobre los vicios del juego, drogas, etc., por lo que ha sido ya enjuiciado y corregido por el Sr. Arzobispo de México, al parecer con poco fruto, especialmente en su traje y modo de vestir.

Br. D. Mariano Aboytes.

Br. D. Mariano Cortés, se ha empleado por muchos años en la administración. Al presente está separado de ella, acaso por estar notado de cierta propensión al uso de los licores fuertes, músicas y diversiones nocturnas con escándalo, y otras acciones que desdican de su estado y sagrado carácter.

Br. D. Mariano Pozo.

Br. D. Esteban Gudiño, da esperanzas de ser un buen predicador y de suficiente literatura y aplicación.

Br. D. José María Cabeza de Vaca.

Br. D. Ignacio Rico.

Br. D. José Manuel Franco.

Br. D. José Quevedo.

Br. D. José María Caballero.

Br. D. Francisco Ruiz.

Br. D. Antonio Borja.

Br. D. José María Sánchez, ocupado al presente en el ejercicio de las misiones rurales. Estuvo enjuiciado en el tribunal del Exmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo sobre incontinencia con una mujer; parece tuvo efecto la corrección, al menos por lo tocante a la citada.

DIACONOS Y SUBDIACONOS

Br. D. José Ignacio Herrera, Diácono.

Br. D. José María Ramos, Diácono. Ha aprovechado en la Filosofía y Teología Moral y Dogmática, en las buenas letras, Historia, etc., y da muestras de buen predicador.

Br. D. Ignacio Zeláa.

Br. D. Manuel López de Aguirre.

Br. D. José Miguel de Céspedes.

SIGUEN LOS CONVENTOS DE LAS ORDENES REGULARES

El convento de San Pedro y San Pablo de la orden de Santo Domingo, cuyos religiosos, aunque pocos, y muy pobres, trabajan con mucha utilidad del público en beneficio de las almas, tanto en el púlpito como en el confesionario y frecuencia de Sacramentos. En él hay siete religiosos y un hermano donado, y entre ellos sobresale por su virtud ejemplar, su vida de costumbres y literatura en todo género, su prelado el R. P. Fr. Antonio García, Maestro en su religión y Doctor Teólogo en la Real Universidad de México, de donde ha poco tiempo vino a encargarse de este su convento, etc.

REGULARES OBSERVANTES DE SAN FRANCISCO

El convento de regulares observantes de San Francisco, cuyos religiosos son muy útiles a este público por la situación que goza su convento para la concurrencia de los fieles a asistir al Santo Sacrificio de la Misa y demás divinos oficios que se hacen, con todo lo demás del culto divino, con el mayor esplendor y magnificencia, en funciones, ornamentos sagrados y canto eclesiástico, habiendo siempre copia de confesores para el consuelo espiritual de los fieles y frecuencia de los Santos Sacramentos. Al presente tiene cuarenta y tres religiosos, conviene a saber, veintiséis sacerdotes, trece coristas, tres legos y un donado. Entre ellos sobresalen por sus empleos, letras y buen ejemplo los siguientes:

El R. P. Fr. José de Soria, Lector Jubilado que ha sido, Definidor y Secretario de su Provincia y actual Ministro Provincial de ella. De conducta religiosa y ejemplar edificación, conocido notoriamente por consumado en las ciencias de Filosofía, Teología Escolástica, Dogmática, Moral y Expositiva. Versado en los derechos canónico y regular; práctico con felicidad en el manejo de negocios relativos a su religión, y sujeto de las más bellas letras, oratoria y de acertados consejos y generalmente universal para desempeñar los más graves asuntos.

El R. P. Dr. José Larrode, Predicador General y Ex-custodio, ha sido guardián dos veces del convento de Valladolid, una del de Acámbaro, y está universalmente estimado dentro y fuera de su religión por su buen ejemplo, literatura y demás prendas de gobierno, y es actual guardián de dicho convento.

El R. P. Fr. Santiago Cisneros, Provincial, Ex-provincial más antiguo de la nominada provincia y de muchos respetos en ella y en toda esta ciudad por su prudencia, probidad y letras sobresalientes, que emplea útilmente en beneficio del público, asistiendo continuamente en el confesonario.

El R. P. Fr. Manuel Abella, sujeto de graduación y literatura, pues a más de haber sido guardián de varios conventos, es Lector Jubilado en Sagrada Teología, Ex-custodio Provincial de su provincia, y fue Visitador de la del Santo Evangelio de México.

El R. P. Fr. José Rafael Olmedo, Doctor Teólogo por la Real Universidad de México, catedrático propietario de ella del sutil Doctor Escoto, quien dicen ha venido recientemente a este convento y provincia con el fin de agregarse a ella.

El R. P. Fr. Pablo Sánchez, Lector Jubilado y Definidor que ha sido, es orador de crédito y sujeto expectable (sic) por su religiosa circunspección, probidad de costumbres y acertadas resoluciones en las consultas que se le hacen con frecuencia.

El R. P. Fr. Antonio Gaona, Lector Jubilado y actual Definidor de su provincia, quien junta a la instrucción de su carrera, unas costumbres muy religiosas y ejemplares.

El R. P. Fr. José María Carranza, religioso muy instruido en todo género de letras, excelente orador, Lector de Teología y comisionado de la Venerable Orden Tercera de Penitencia, cuyo lustre e incrementos ha promovido infatigablemente en beneficio del público y de los necesitados, especialmente con una escuela gratuita de primeras letras que se mantiene a costa de los Terceros y a cuyos niños les explicó la Doctrina Cristiana y los catequi-

za en ella todas las semanas, indispensablemente, el mismo padre comisario en persona, con singular esmero, paciencia y caridad.

El R. P. Lector de Teología Fr. Mariano Kierwan, tiene muchos créditos en su religión de estudiante, aplicado y buen orador.

El P. Lector de Filosofía Fr. Manuel Gutiérrez, recién venido en misión de España, y a hora poco electo en este oficio, tiene opinión de religioso, juicioso, y de letras.

La misma disfruta el P. Fr. Lázaro Villalobos, maestro de estudiantes, religioso diácono, y muy aplicado a las buenas letras, a la filosofía, teología, historia eclesiástica y profana y al estudio de las lenguas.

A más de estos cuarenta y tres religiosos Franciscanos hay en esta ciudad otros cuatro ocupados en la dirección y asistencia de las religiosas del Real Convento de Santa Clara, y entre ellos tienen particular nombre:

El R. P. Vicario Fr. Salvador Altamirano, Lector Jubilado, Ex-custodio de provincia, guardián que ha sido de los conventos de Querétaro, Valladolid y Acámbaro, y sujeto de especial tino, literatura y prudencia para el gobierno y dirección espiritual de las religiosas.

El R. P. Predicador General Fr. Manuel Leonel, religioso muy retirado y ejemplar, docto en las Teologías Escolástica, Dogmática y Mística y excelente orador.

EL CONVENTO DE SAN ANTONIO

De religiosos descalzos de San Francisco, es muy útil al público por el buen ejemplo y aplicación de sus individuos al confesonario dentro y fuera de casa, asistencia a los moribundos, y demás funciones de su estado y santos ministerios. Tiene catorce religiosos, conviene a saber: dos donados, dos legos y diez sacerdotes, entre los que sobresalen por su religiosidad, talento y aplicación los siguientes:

El R. P. Fr. Juan Herrero González, Ex-definidor en su provincia de San Diego de México, predicador de muchos años de este mismo convento y al presente guardián en él por segunda vez.

El R. P. Fr. Elías Fernández, Ex-definidor, quien por su religiosidad y virtud expectable renunció a esta misma guardianía y se quedó a vivir en el convento, dedicado al bien de los prójimos en el confesonario.

El R. P. Fr. José del Horno, Ex-guardián y actual predicador con espíritu y lucimiento de su Santo hábito, etc.

EL CONVENTO DE SAN AGUSTIN

Cuyo prelado y prior es el reverendo P. Fr. Francisco Cubillas, religioso de letras y porte muy arreglado; tiene seis sacerdotes y un donado, de los que no ocurre cosa particular que expresar más que el buen ejemplo y regularidad con que viven en su casa y convento, cuya iglesia es muy poco frecuentada de los fieles, así para oír misa, como para frecuentar en ella los Santos Sacramentos, acaso por la poca aplicación y número corto y vario de sus individuos.

EL CONVENTO DE RELIGIOSOS CARMELITAS

Muy útil al público por el esmero y decencia en los oficios y culto divino, por la continua asistencia al confesonario y a salir a las confesiones para los enfermos de día y de noche sin demora alguna, tiene quince religiosos sacerdotes y tres legos, entre los cuales los más señalados son:

El R. P. Prior Fr. Manuel de Jesús, confesor, predicador de oficio, Lector de casos y prior, que ha sido del convento de su orden en San Luis Potosí.

El R. P. Fr. Domingo de San Martín, predicador y confesor, Lector de Teología, que ha sido Prior de los conventos de Celaya y Querétaro, actual definidor de su provincia, etc.

EL CONVENTO HOSPICIO DE N. SEÑORA DE LA MERCED

Tiene cinco religiosos sacerdotes, un lego y un donado, que todos hacen el número de siete. Esta comunidad se emplea con mucha edificación y fruto del público, es-

pecialmente del vecindario en que se halla establecida, proveyéndolo de misa oportunamente, y de la frecuencia de los Santos Sacramentos y otros ejercicios espirituales y devotos, con que promueven la piedad y buenas costumbres. Los más de los religiosos son de ejemplar y arreglada conducta, especialmente el reverendo P. Presentado digo Presidente Fr. José Garza y el R. P. Fr. José Díaz Romero, quien por muchos años ha sido presidente y procura con su bella índole y religiosos modales los incrementos que tiene el citado Hospicio.

EL CONVENTO HOSPITAL REAL DE LA PURISIMA CONCEPCION, ORDEN DE LA CARIDAD Y SAN HIPOLITO MARTIR

Tiene cuatro religiosos, incluso en ellos el capellán sacerdote de la misma religión. Su prelado actual y prior, es el reverendo P. Fr. Juan Colón, sujeto muy observante de su instituto y celoso del buen orden de su comunidad, principalmente en la asistencia de los pobres enfermos, su curación, limpieza y aseo, todo lo cual desempeña esta comunidad a satisfacción del público, aunque no a proporción de la necesidad de un pueblo tan numeroso, por no bastar a ello el edificio, rentas y limosnas de este hospital y no haber otro en la Ciudad.

LA CASA ORATORIO DE SAN FELIPE NERI

Tiene sólo dos congregantes, conviene a saber, el reverendo P. actual Prepósito, D. Manuel Villavicencio y el reverendo P. D. Dimas Díez de Lara, sujeto bien conocido por su celo, elocuencia sagrada, destreza en la dirección de las conciencias, ciencia consumada y costumbres irreprochables. Ambos trabajan infatigablemente en beneficio de las almas y en las funciones propias de su instituto y santos ministerios.

EL COLEGIO DE LA SANTA CRUZ, DE PROPAGANDA FIDE

Casi extramuros de esta ciudad, tiene al presente

cuarenta y nueve religiosos sacerdotes, un corista, veinte legos, y un novicio, que todos hacen el número de setenta y un religiosos, sin los empleados en las misiones de Sonora, miembros también de esta comunidad ejemplarísima. Su utilidad y servicios a la religión y al Estado se halla comprobada, no sólo dentro del recinto de esta ciudad, sino por todo el Reino, al que edifican con su predicación y santos apostólicos ministerios. Son continuos en las confesiones dentro y fuera de casa, a todas horas y sin distinción de sujetos, lo que, junto con su virtud y ejemplo, hace el que sea esta comunidad el principal ornamento y consuelo de esta populosa ciudad. Entre sus religiosos sobresalen por su celo, graduaciones, empleos y literatura los siguientes:

El R. P. Fr. Juan Francisco Rivera, de claro entendimiento y ocupado siempre en el ministerio apostólico entre infieles y misionando entre fieles, ha sido vicario del colegio dos veces, discreto del número y su actual guardián.

El R. P. Fr. Juan Domingo Arricivita, de buen ingenio y por sola aplicación tiene bastantes luces de los derechos canónicos y de la Nación. Está para salir a luz un tomo en folio que es segunda parte de la crónica de los colegios, obra de su talento. Ha sido Comisario, Prefecto de los colegios y sus misiones.

El R. P. José Antonio Bernard, graduado de Doctor en la Universidad de Zaragoza, de noble y claro entendimiento, buen teólogo y sumamente aplicado al confesonario, en que es constante hasta el día, no obstante su avanzada edad de setenta y ocho años cumplidos; ha sido guardián del colegio.

El R. P. Fr. Romualdo Cartagena, de buenos talentos y notable religiosidad, ha sido incansable en el púlpito con grande fruto de las almas y aun se ejercita en él, no obstante sus muchos años y quebrantada salud: ha sido guardián del colegio y por comisión de los superiores ha visitado y presidido los capítulos de este colegio, del de N. P. S. Francisco de Pachuca y dos veces del de San Fer-

nando de México: fue Definidor en la provincia de Zacatecas, antes de incorporarse en el colegio.

El Reverendo P. Fr. Esteban Salazar, fue de buen talento, guardián del colegio y muy versado en el púlpito; pero en el día se halla con el trabajo de estar todo ido.

El R. P. Fr. Juan José de Guimiel, infatigable en púlpito y confesonario, de grande celo del bien de las almas; fue presidente de las misiones que este colegio tuvo en la provincia de los Texas, en que estuvo diez años; ha sido dos veces guardián del colegio.

El Reverendo P. Fr. Juan Alias de especiales talentos y muy buen teólogo, ha sido guardián del colegio y, por comisión superior, visitó y presidió el capítulo próximo pasado de San Fernando de México.

El P. Fr. Antonio Losilla, de claras potencias, excelente religioso y es la segunda vez discreto del número del colegio.

El P. Lector Fr. Juan Cevallos de buenos talentos, leyó Filosofía en su provincia y es actual discreto del número.

El P. Lector Fr. Sebastián Rámiz, de muy buenas potencias, aunque no fácil para explicarse en lo que concibe acertada y profundamente por no estar expedito en la lengua castellana: leyó teología en su provincia de Mallorca y es uno de los cuatro discretos del número como de una muy señalada religiosidad.

El P. Fr. José San Martín, buen religioso, de talento y uno de los cuatro discretos del número.

El P. Fr. Jerónimo Cortazar, de más que regular capacidad y religiosidad, fue maestro de filosofía en la provincia de Cantabria, y es vicario actual del nominado colegio.

El P. Fr. Pedro Amorós, capaz y especial religioso, era catedrático electo de filosofía en su provincia de Mallorca cuando se vino al colegio, en donde es actual maestro de novicios.

El P. Fr. José Pinilla, de buenas potencias, se ha quebrantado por los muchos años que estuvo en las misiones de infieles; por comisión superior visitó el Colegio de

San Fernando de esa Capital y presidió uno de sus capítulos guardianales.

El P. Fr. Diego Mendivil, por lo claro de sus talentos, celo y ejemplar religiosidad, ha sido dos trienios discreto y otros dos vicarios, y es el más diestro y versado en negocios, llevando el peso de casi todos los que ocurren a su colegio.

El P. Lector Fr. Francisco Miralles, de muy particulares talentos, leyó filosofía en su convento de Valencia; es religioso de muy señalada virtud, incansable en el ejercicio del confesonario y celoso de la salud de las almas, ha sido discreto del número.

El P. Fr. Angel Alonso Prado, de particular talento y religiosidad.

El P. Fr. Diego Bringas, de distinguida religiosidad, y sobresaliente talento, instruído en bellas letras, especialmente en geografía, historia sagrada, eclesiástica y profana, fácil para actuarse en cualquier materia, delicado, profundo y claro en sus discursos, con la mejor disposición para producir lo que concibe; excelente orador, ha do a luz un tomo en cuarto de sermones panegírico-morales; dos tomitos en dozavo de meditaciones del Santísimo Sacramento, y tiene proporción de hacer lo mismo en la continuación de estas obras y otras que con facilidad terminará su feliz entendimiento y fecunda literatura.

El R. P. Fr. Ramón López, de conocida religiosidad y capacidad acompañada de bastante instrucción en historia.

EN EL CURATO DE SAN SEBASTIAN

Es cura el Dr. D. Aniceto de Silvestre y Olivares, sacerdote ejemplar, desinteresado, y que en el poco tiempo que ha que obtiene este ministerio ha manifestado las mejores prendas y calidades para su desempeño, predicando continuamente, explicando la Doctrina Cristiana, promoviendo entre sus feligreses las prácticas de piedad y religión y tratándolos con la mayor dulzura, amor y suavidad; tiene también particular cuidado en la elección de sus vicarios, y que éstos cumplan exactamente con su obli-

gación en la pronta administración de los Santos Sacramentos y en que vivan como corresponde a su estado y sagrado carácter. En este curato se procede con arreglo al Arancel de la exacción de los derechos parroquiales y obviaciones, y se sabe no llevan nada por los entierros en el camposanto.

Son vicarios en él:

El Br. D. José Montañó

El Br. D. Juan Mendiola.

EN LA AYUDA DE LA PARROQUIA DE SANTA ROSA

El Br. D. Francisco Orozco.

CURATO DE SAN PEDRO DE LA CAÑADA

Es cura párroco el Br. D. Lázaro Frías, buen ministro y muy exacto en el cumplimiento de su obligación, que al presente desempeña por medio de sus dos vicarías, por hallarse de dos años a esta parte imposibilitado de hacerlo por sí mismo, a causa de una enfermedad prolija y acaso incurable que padece. No hay, sin embargo de esto, cosa que notar en la administración, más que el que rara vez se explica la Doctrina Cristiana al pueblo los domingos y días festivos.

Los vicarios de honrado porte y arreglada conducta son:

El Br. D. Pedro García.

El Br. D. Manuel Correa.

CURATO DEL PUEBLO DE S. FRANCISCO GALILEO, CONOCIDO POR DEL PUEBLITO

Es cura de esta parroquia el Br. D. Bernabé Cosío. Por lo regular no tiene vicario. lo que, junto a las largas y frecuentes ausencias que hace el párroco, ya a esta ciudad en donde se mantiene por muchos días, ya a una mina que dicen beneficia en las inmediaciones de Sierra Gorda, hace el que esté muy mal asistida esta feligresía, y con notable negligencia en la administración de los Sacramentos.

Ha acaecido el que, cansados los indios de aguardar por muchos días al señor cura para que hiciese un bautismo y peligrando ya la criatura, han ocurrido repetidas veces al cura de esta ciudad para que se los bautizase, como se hizo. Otras ocasiones han ocurrido ya para confesiones, ya para bautismos al convento de Religiosos Recoletos de N. S. del Pueblito, los que se han prestado a uno y otro ministerio; pero algunas veces no han podido administrar el bautismo por haberse traído el cura a esta ciudad la llave que guarda los Santos Oleos. Por la misma razón de no estar el cura en su parroquia, ni poderse administrar la Comunión en ella, se han quedado sin cumplir con la iglesia muchos feligreses que, deseando satisfacer a ambos preceptos, se habían confesado en el mencionado santuario. Igual es la negligencia en predicar la Doctrina Cristiana, en cuidar de evitar los pecados públicos, embriagueces y amancebamientos en los indios, y en ir a las confesiones á las haciendas y ranchos, dilatándose mucho en ir a ellas, aun cuando el cura está en su casa, y dando ocasión a que tal vez se hayan ido sin la confesión o que se haya muerto el enfermo sin ella. Ha llegado esto a noticia del Exmo. e Ilmo. señor Arzobispo, quien lo ha precisado a tener vicario; pero ha durado muy poco. En una palabra, este curato está como si no tuviera pastor y no hay esperanza de remedio, si no se le pone coadjutor. Todo esto es público y notorio en esta ciudad.

Tiene este curato una iglesia auxiliar en el pueblo de Huimilpan. En ella se halla de vicario el Br. D. Ignacio Jordán, quien, según las noticias que se han podido adquirir, es más exacto que su cura en la administración y trata de mejor modo en lo espiritual y temporal a los feligreses que tiene a su cargo, edificándolos con su ejemplo, aunque rara vez se dedique, acaso por su corta instrucción y ningún ejercicio, a la explicación de la Doctrina Cristiana en los domingos y días festivos.

En el sobredicho Pueblito hay un convento de Franciscanos Recoletos, cuyos religiosos viven con el mayor ejemplo, siendo muy útiles para todo aquel distrito en las confesiones dentro y fuera del pueblo, y especialmente

para el consuelo espiritual de los fieles, que en gran número y de todas partes acuden a visitar a aquel célebre santuario. Tiene en la actualidad ocho religiosos sacerdotes, dos coristas, dos legos y dos donados, que hacen por todos el número de catorce individuos de comunidad. Otras veces ha tenido mayor número y suele haber algunos novicios. Su guadián y actual prelado es el R. P. Fr. Bartolomé Ximeno, quien después de haberse ejercitado por muchos años en el ministerio apostólico en el Colegio de la Santa Cruz de esta Ciudad, se pasó a la dicha recolección, y ha vivido en ella por muchos años con el mayor ejemplo y religiosidad.

CURATO DEL PUEBLO DE SAN JUAN DEL RIO

En él es cura y juez eclesiástico el Br. Don José Mariano Ramírez de la Torre, quien cumple personal y exactamente con su ministerio asistiendo continuamente al confesonario y explicando la Doctrina a sus feligreses. Su celo excesivo le ha hecho incurrir en el defecto de señalar personas en las reprensiones, lo que ha excitado algunos escándalos y disensiones que han dado ocasión a pleitos y recursos a los Tribunales Superiores. No se le nota exceso en los derechos parroquiales y es un eclesiástico de probidad y ejemplares costumbres. Sus vicarios son muy exactos en la administración, a satisfacción del público y del señor cura, y no se advierte en su porte cosa que desdiga de su estado y ministerio. Son los siguientes:

El Br. D. Mariano Méndez.

El Br. D. Manuel Requexo.

Hay en el sobredicho pueblo los eclesiásticos seculares siguientes:

El Br. D. Juan de Andonaegui, sacristán mayor, notado de continuar de los juegos prohibidos, después de amonestado sin fruto, en músicas nocturnas y de cierta comunicación sospechosa, que puede tener funestas results en perjuicio del honor de una familia y casa distinguida, cuyo dueño se dice convenir el que no se sepa nada y que con el mayor disimulo se remedie el daño, retirando al sujeto de aquel lugar.